
LA RETÓRICA COMO METODOLOGÍA DE ANÁLISIS DE PUBLICACIONES CULTURALES: PRIMERAS CONCLUSIONES SOBRE LA REVISTA *MUNDO ATÓMICO*

PINKUS, Nicolás

nicolaspinkus@gmail.com;

Departamento de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Lanús

Resumen

La credibilidad de los destinatarios de la comunicación visual se basa en las decisiones constructivo-significantes materializadas en las piezas que circulan en lo público, cuya meta es la reacción del receptor (informar-persuadir-explicar-narrar). Ese tipo de contrato comunicacional funciona según muy estabilizados códigos y géneros donde el destinatario sabe –y comprende- qué roles están en juego, y sobre qué asunto. Sin embargo, ciertas coyunturas pueden generar que discursos diferentes requieran una convergencia inédita, y eso materialice un híbrido discursivo que inaugura un nuevo contrato y, por lo tanto, un nuevo medio de comunicación. El caso que se analiza es de tal tipo: una revista de divulgación científica permanentemente interpelada por la política gubernamental: la revista *Mundo Atómico*, en el contexto del peronismo clásico.

No es sencillo definir la publicación mencionada: ¿es un medio de difusión estatal? ¿Es comunicación de políticas públicas? ¿Es una revista de divulgación científica? *Mundo Atómico* no es plenamente ninguna de ambas construcciones genéricas. Sus textos y sus imágenes, su contrato enunciativo entre destinador y destinatario es dinámico y construye dos escenarios

diferentes que busca integrar: la comunicación política y el campo científico explicado a un público no especializado. En esta complejidad discursiva, la revista requiere de estrategias retóricas elaboradas que permitan cohesionar esta doble dimensión: la divulgación científica en el marco de un plan de refundación socio-político.

Esta mirada sobre *Mundo Atómico* es habilitada por la metodología de análisis retórico post barthesiano. Gracias a esta herramienta, nos es posible reconocer, interpretar y sistematizar la red de figuras retóricas en un campo integrado y planificado. De tal forma, y en el caso de *Mundo Atómico* es muy relevante, se podrá comprender qué tipo de representaciones del mundo político y científico se construyen, qué características tienen y qué se busca movilizar en la conciencia del destinatario. Toda esta elaboración es de tipo hermenéutico-interpretativo y resulta una metodología de análisis clave en los procesos comunicacionales del diseño.

Palabras clave

Retórica, Enunciación, Ciencia, Divulgación, Peronismo

Introducción

La presente ponencia indagará sobre los aspectos retóricos y enunciativos que articulan la textualidad de la revista *Mundo Atómico*. Impulsada desde ámbitos estatales, dicha publicación salió a la venta entre 1950 y 1955 y rápidamente se convirtió en medio de comunicación de referencia de la divulgación científica local. Llegaron a publicarse 23 números y, en cada edición, “los lectores podían informarse sobre los últimos avances internacionales en el mundo de la ciencia y la tecnología, el patrimonio natural y cultural argentino y las acciones e inversiones ejecutadas por el Estado Nacional: los logros, las adquisiciones, las grandes obras de infraestructura y la creación de instituciones científicas

estaban todas ellas orientadas a la “felicidad del pueblo y la grandeza de la Nación.” (Roca y Del Piero, 2019: 1-2)

El análisis de Mundo Atómico busca un propósito doble: a) poder comprender los lineamientos discursivos que producen sentido en la publicación, y b) sistematizar un conjunto de conceptos teóricos operacionalizables al análisis de publicaciones periódicos como agentes constituyentes y constituidos por –y a través de un contexto. Por lo tanto, el caso de Mundo Atómico es importante en sí mismo y como avance de un campo teórico-analítico que permita estudiar los “medios de comunicación en sus contextos.”

La política científica del primer peronismo (1946-1955)

Dada la aproximación teórica propuesta, es imposible comprender los discursos fuera de sus contextos de producción, circulación y consumo. (Verón, 1993: 134). Por tal razón, para comprender las dinámicas significantes de la revista Mundo Atómico, es importante comprender las relaciones entre las ciencias y las políticas públicas estatales de este período.

Según la argumentación de Hernán Comastri, la investigación científica y el avance tecnológico fueron concebidas como relevantes y estratégicas. Es más, fueron comprendidas como parte central del programa de desarrollo socio-económico del país (Comastri, 2015: 61)

Durante la administración del primer peronismo, se crean una serie de instituciones científicas muy relevantes: el Consejo Nacional de Investigaciones Técnicas y Científicas (CONITYC, luego derivado al actual CONICET) y la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA). A partir de la posguerra, se dio una expansión y modernización del sistema científico en varios países de América Latina. En la Argentina, durante el periodo del primer gobierno peronista (1946-1955), comenzaron a crearse instituciones estratégicas en las áreas de ciencia y técnica ligadas a las prioridades militares y el desarrollo económico. Perón creó el Ministerio de Asuntos Técnicos en 1949, la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) en 1950 y el Instituto de Investigaciones Científicas y Técnicas de las Fuerzas Armadas (CITEFA) en 1954 (Bekerman, 2016: 3-23)

Enfoque teórico de la investigación

El análisis que sostenemos se articula en los aportes de Dominique Maingueneau y la Nueva Retórica de Roland Barthes.

El ethos

De Maingueneau retomamos el concepto de ethos como una dimensión enunciativa. Aunque el concepto tiene un extenso recorrido teórico, el autor lo definirá como un concepto complejo que implica una serie de dinámicas. En principio, es útil su distinción entre ethos discursivo y ethos prediscursivo. De tal forma, hay una serie de representaciones y valores que emanan de los propios enunciados en su puesta en escena. Pero también, “sucede de otro modo en el campo político o en la prensa people, por ejemplo, donde la inmensa mayoría de los hablantes, constantemente presentes en la escena mediática, están asociados con un ethos prediscursivo que cada enunciación puede confirmar o invalidar” (Maingueneau, 2010: 203-225). Es decir, se contempla la existencia de una enunciación que establece coordenadas sobre el destinador y el destinatario y –en ese mismo acto- también actúa una producción de sentido previa y contextual que generará efectos sobre toda la situación comunicativa (confianza, credibilidad, etcétera).

El ethos opera a través de una serie de dispositivos como el registro de lengua, la selección léxica, el ritmo y la intensidad del texto verbal. A través de esos elementos, “el ethos se elabora (...) mediante una percepción compleja que moviliza la afectividad del intérprete extrayendo sus informaciones del material lingüístico y del entorno.” (Maingueneau, 2010: 203-225). En el caso del periodismo gráfico, lo verbal interactúa con lo no verbal, desplegando al ethos en direcciones diversas; en principio, lo lógico racional y lo afectivo emocional: “un comportamiento”. En cierto modo, el ethos es la imagen producida por el hablante hacia un destinatario preciso, con el objeto de persuadirle –en primer lugar- de su valor y autoridad como fuente de saber y, a posteriori, de su información como valiosa y suficiente.

Es importante agregar a lo anterior, la dimensión colectiva y contextual del ethos. Kerbrat-Orecchioni lo señala de la siguiente manera:

En efecto, podemos suponer razonablemente que los diferentes comportamientos de la misma comunidad obedecen a determinada coherencia profunda, y esperaríamos que su descripción sistemática permita desprender el “perfil comunicativo”, o ethos, de esta comunidad (es decir su manera de comportarse y de presentarse en la interacción – de un modo más o menos caluroso o frío, próximo o distante, modesto o sin modestia, “desinhibido” o respetuoso del territorio del otro, susceptible o indiferente a la ofensa, etcétera) [Kerbrat-Orecchioni, 1996:78].

En síntesis, el ethos es una noción discursiva, se construye a través del discurso, no es una “imagen” del hablante exterior a la palabra. Es materialmente verificable por huellas materiales en el enunciado y está profundamente vinculado a un proceso interactivo de influencia hacia otro. Es una noción (socio/discursiva) fundamentalmente híbrida, un comportamiento socialmente evaluado, que no puede ser aprehendido al margen de una situación de comunicación precisa e integrada a determinada coyuntura socio-histórica. Para Maingueneau, es una categoría del análisis del discurso que permite comprender la adhesión de los sujetos a determinado discurso.

Es interesante la noción de vocalidad garante asociada a esta dimensión ética. “Todo texto escrito, aunque lo niegue, posee ‘una vocalidad’ que puede manifestarse a través de una multitud de tonos diversos, ellos mismos asociados a una caracterización del cuerpo del enunciador, a un garante construido por el destinatario a partir de los indicios que libera la enunciación” (Maingueneau, 2010: 203-225).

Esa voz-garantía de comunicación verdadera se actualiza en el enunciado, pero preexiste en las representaciones colectivas estereotipadas en la cultura. Por lo tanto, hay una serie de dinámicas significantes que se irradian en el discurso que emanan de un constructo social previo. En el enunciado, el destinatario identifica representaciones sociales que ya ha evaluado como positivas o negativas, aunque sea en forma difusa. Esa voz-garantía provee escenas enunciativas que el destinatario ya conoce y le permiten entrar activamente a ese mundo discursivo. En el caso que nos ocupa, el campo científico, “el mundo ético del científico abarca escenas de presentación de trabajos ante un auditorio, el manejo de instrumentos en un laboratorio, la lectura de gruesos volúmenes austeros, etcétera.” (Maingueneau, 2010: 203-225). En el caso de Mundo Atómico, hay dos universos significantes que producen la proliferación de escenas: el ya citado del campo científico y, no menos relevante, el del campo estatal-nacional como proyecto de país.

Por último, otro aspecto estratégico que se usará en el análisis, es la de escena de comunicación. Maingueneau sostiene que –a través del ethos- el destinatario es convocado a un sitio, inscrito en la escena de enunciación. Esta escena de enunciación se subdivide en tres escenas que denomina “escena englobante”, “escena genérica” y “escenografía” (Maingueneau, 2010: 203-225). La escena englobante otorga un estatuto pragmático al discurso, lo integra en un tipo: publicitario, administrativo, filosófico... La escena genérica es aquella del contrato ligado a un género o a un subgénero de discurso: el editorial, el sermón, la guía turística, el examen médico... En cuanto a la escenografía, ésta no se impone en función del género, sino se construye en el mismo texto: un sermón puede ser enunciado a partir de una escenografía profesoral, profética y amistosa, etcétera. La escenografía, es la escena del habla que presupone el discurso para poder ser enunciado y que a su vez debe

validar a través de la misma enunciación: todo discurso, en su mismo despliegue, pretende instituir la situación de enunciación que lo hace pertinente. La escenografía no es pues un marco, un decorado, como si el discurso sobreviniera al interior de un espacio ya construido e independiente del discurso, sino aquello que la enunciación instauro progresivamente como su propio dispositivo de habla.

Barthes y la Nueva Retórica

Roland Barthes recupera la línea analítica de la retórica clásica para la comprensión de los discursos contemporáneos. Entre sus conceptos, se destacan el de “denotación/ connotación”, el de las “funciones de anclaje/relevo” y la recuperación de las figuras retóricas como modo de amplificar el relieve de la lengua

En Retórica de la Imagen, el autor francés se propone una manera de análisis de las imágenes que pueda especificar sus significados. Se pregunta: “¿Puede acaso la representación analógica (la copia) producir verdaderos sistemas de signos y no sólo simples aglutinaciones de símbolos? ¿Puede concebirse un código analógico y no meramente digital?” (Barthes, 1982. 30-47)

El enfoque lingüístico tradicional no pensaba que las imágenes pudieran constituir un lenguaje porque no tienen una doble articulación (unidades digitales -fonemas- que se integran para crear signos). Por el contrario, Barthes cree que las imágenes son demasiado ricas como para obviarlas de la significación.

Sobre cómo producen significados sociales los textos, Barthes propone comprender los mensajes desde una taxonomía de tres dinámicas:

1. “El Mensaje Lingüístico”. Tiene dos funciones: la denominativa y la de relevo. Tiene una función denominativa: “corresponde a un anclaje de todos los sentidos posibles (denotados) del objeto, mediante el empleo de una nomenclatura. “A nivel del mensaje simbólico, el mensaje lingüístico guía ya no la identificación, sino la interpretación. Constituye una especie de tenaza que impide que los sentidos connotados proliferen hacia regiones demasiado individuales.” (Barthes, 1982. 30-47)

El texto guía al lector entre los significados de la imagen, le hace evitar algunos y recibir otros, y a través de un dispatching, a menudo sutil, lo teleguía hacia un sentido elegido con antelación.” (Barthes, 1982. 30-47). La función de “relevo” establece una relación complementaria con la imagen.

2. “El Mensaje Denotado”. Constituye un mensaje privativo constituido por la literalidad de la imagen. Es también un mensaje suficiente pues tiene por lo

menos un sentido a nivel de la identificación de la escena representada.”
“Despojada utópicamente de sus connotaciones, la imagen se volvería radicalmente objetiva, es decir, en resumidas cuentas, inocente” (Barthes, 1982. 30-47).

Por último, 3. “El Mensaje Connotado”. Barthes le llama al tercer mensaje “simbólico”, “cultural” o “connotado”. Los signos provienen de un código cultural. El número de lecturas de una misma lexia varía según los individuos. La retórica de la imagen (clasificación de sus connotadores) es específica en la medida en que está sometida a las exigencias físicas de la visión, pero general en la medida en que las “figuras” no son nunca más que relaciones formales de elementos. Se trata de un significado segundo, asociado a la literalidad de lo denotado y regido por pautas culturales. Esta retórica de la connotación produce un sentido otro o derivado a través de la utilización de figuras retóricas (principalmente, la metáfora, la metonimia, la sinécdoque).

Mundo Atómico: estrategias de divulgación y ethos épico

A modo de avance de la investigación en curso, se analizarán aspectos nodales del primer número de la revista Mundo Atómico (1950).

Su portada ya es un claro exponente retórico: una sinécdoque. En la imagen, un telescopio en un observatorio astronómico. No hay personas, sólo el objeto, protagónico. Es la designación de la parte por el todo, un objeto que connota la ciencia en general. Suele suceder que las figuras retóricas colaboren entre sí y configuren un campo retórico. Es el caso de la primera portada de la revista. Aquí el objeto sinecdótico está en el interior de un observatorio astronómico cuyo domo se abre para dejar ver el cielo nocturno estrellado. (Fig. 1)

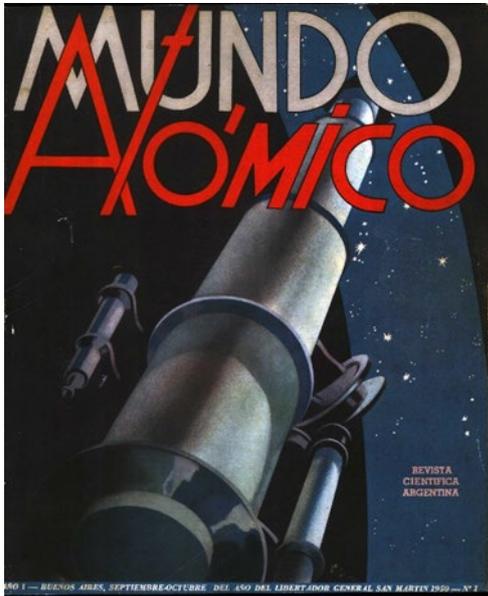


Fig. 1. Ahira.com.ar. Derechos de reproducción habilitados

De esa manera, se construye una segunda sinécdoque: el telescopio estudia el cielo, esa actividad de investigación representa la actitud institucional científica del país. En este caso, hay un relevo entre imagen y texto, ya que la revista se llama Mundo Atómico y la imagen deriva hacia la astronomía, por lo que expande el sentido más que fijarlo. (Esta estrategia se repite en todas las portadas, ya que las temáticas son variadas y responden a una gama amplia de estudios científicos.

En el interior de la publicación, se advierte una primera página dedicada a la publicidad institucional de la compañía que publica, Empresa Editora Haynes. Y a continuación, una página institucional del Ministerio de Finanzas de la Nación. Es una pieza verbal-visual única que se despliega en toda la página. Allí, mirando al lector –es decir, reforzando el vínculo enunciativo- un trabajador rural, sonriente, nos mira. Está en un espacio protagónico de la composición. De fondo, se advierte un campo sembrado de trigo, con un tractor trabajando la tierra. El hombre se seca el sudor de la frente. En el plano verbal, se destacan –en tamaño y negrita- un razonamiento causa-efecto: “Ahora siembra más / porque...”: dentro de ese campo paradigmático, el texto –en una fuente más pequeña- explica dicho resultado (Aumento de la productividad rural) de forma connotada hacia lo épico. “Sembrar es una tarea de fe que el campesino realiza soñando con el fruto de su esfuerzo”. (Fig. 2)



Fig. 2. Ahira.com.ar. Derechos de reproducción habilitados



Fig. 3. Ahira.com.ar. Derechos de reproducción habilitados

Es interesante que una revista dedicada a la divulgación científica no considere al científico como trabajador en sus primeras páginas. Dentro del campo ideológico del ethos discursivo y extradiscursivo, la producción intelectual que implica el mundo académico y profesional están vacantes y no se les representa icónicamente. Así, el imaginario valioso se sitúa en el mundo del trabajo manual (y no el intelectual). Este constructo no implica una valoración política. De hecho, el primer peronismo creó instituciones científicas muy relevantes. Sin embargo, esas políticas no impregnan el imaginario y el discurso de autorepresentación.

Enunciativamente, el yo construido por el Enunciador se desdobra: la imagen es popular; el texto es teleológico, se dirige a una meta: sembrar para el futuro, construir la nación. “Realizar!” señala el enunciador en su plano verbal. El verbo en infinitivo colectiviza la aserción al no conjugarla en ninguna persona en particular. Además, proyecta la acción al presente y al futuro.

Cabe destacar que se trata de las primeras páginas de la revista, por lo que se trata de un espacio de lectura fundamental respecto del contrato de lectura que el medio realiza con el lector en términos enunciativos. La primera “voz” a leer es la voz del Estado como productor de coordenadas de transformación productiva del país. Habrá que esperar a la página 5 para leer un primer texto de divulgación científica sobre el cultivo del té.

En la página 6, se observa otra pieza unitaria de origen estatal. En este caso, del Ministerio de Hacienda de la Nación. A modo de título –y de anclaje del sentido de todo el texto- se leen las palabras “Libertad, trabajo, prosperidad”. Esas palabras remiten intertextualmente a la frase libertaria de la Revolución Francesa: Libertad, Igualdad, fraternidad. La intertextualidad no es solo léxica, sino que se busca asociar el proceso político argentino del primer peronismo con la situación revolucionaria que dará fin al feudalismo francés. Es decir, un proceso radical de transformación. Ese es el imaginario que evoca el ethos que –épico como construcción del individuo- se connota revolucionario en lo colectivo, donde la vanguardia política la asume el Estado. (Fig. 4)



Fig. 4. Ahira.com.ar. Derechos de reproducción habilitados

Pero la alegoría intertextual no se agota allí. Bajo el lema ya citado, aparece el contorno de la mujer de gorro frigio que forma parte del escudo nacional argentino, a su vez de origen francés. La imagen no está llena: el contorno de la figura del rostro metafórico contiene escenas de trabajo productivo; sino que vemos que el contorno contiene escenas de tareas productivas. Tales escenas son las que forman un sistema homogéneo con el resto de la visualidad de publicidad estatal ya mencionadas: lo agropecuario y lo industrial. También se observa la ciudad, a través de la sinécdoque de los edificios urbanos. ¿Esos edificios representan la dinámica del sector de la construcción? ¿remiten al sector de los servicios, casi invisibilizados en la visualidad épica de los anuncios anteriores? Esa iconografía es ambigua o polisemántica.

Como resultados preliminares, las primeras páginas de Mundo Atómico revelan un diferimiento de la temática específica de la revista. De tal manera, los primeros textos visual-verbales son relativos a la voz estatal que convoca a acciones de transformación productiva (sembrar, realizar). Lo hace mediante a los recursos más emocionales de la argumentación, ya que convoca a los sentimientos (“Sembrar con fe”). El eje racional-retórico está suspendido en esta apertura de la publicación. Como se trata del primer número de la revista, constituye la presentación del proyecto, por eso también su fuerza discursiva.

Aunque un telescopio convoca desde la portada, el resto de los Ministerios tematizan la producción agropecuaria e industrial ligada a la tarea intensiva, no la científica.

Desde el punto de vista enunciativo, el ethos desplegado es un “ethos épico” con referencias vagas a lo revolucionario. Un contrato enunciativo entre Estado y lector donde cualquier actividad – incluso la científica- queda ligada a un proyecto de transformación nacional y popular. En lo enunciativo, lo ministerial presenta al país con una iconografía ligada al trabajo y parece presentar más dificultades para representar las dinámicas científicas, donde no logra articular una épica visual-verbal redundante. Es importante señalar que estas conclusiones son relativas sólo a la zona de apertura de la revista y queda pendiente el análisis del editorial y los artículos temáticos de divulgación (no sólo del primer número, sino del resto de las ediciones).

Bibliografía citada

Barthes, R. (1986). *Lo obvio y lo obtuso*. Barcelona: Paidós.

Bekerman, F. (2016). El desarrollo de la investigación científica en Argentina desde 1950: entre las universidades nacionales y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, vol. VII, núm. 18, 2016, 3-23. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Distrito Federal: México.

Comastri, H. (2015). *La política científica en el primer peronismo: discursos e imaginarios sociales (1946-1955)*. (Tesis doctoral). Facultad de Filosofía y Letras, Área Historia. Universidad de Buenos Aires. Recuperado el 17/7/20 de <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/4654>

Kerbrat-Orecchioni, C. (1996). *La conversation*. París: Seuil.

Maingueneau, D. (2010). El enunciador encarnado. La problemática del Ethos. *Revista Versión 24*, pp. 203-225. Universidad Autónoma de México, México.

Roca, Del Piero, G. *Ciencia del pueblo: algunas consideraciones sobre la revista Mundo Atómico*. Archivo histórico de revistas argentinas. Recuperado el 17/07/2020 de: ahira.com.ar

Verón, E. (1993). *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa.